

Strand 3: The challenges facing Art Nouveau heritage (looking towards the future)

Badajoz, ruta de la arquitectura modernista.

José-Manuel González González

La ciudad de Badajoz atesora algunas interesantes muestras modernistas, desconocidas para el gran público, y que merecen ser difundidas debido a su belleza y calidad estética. En general se han conservado bien estos edificios, si bien la mayoría de los vecinos y forasteros cree que en la ciudad no hay muestras modernistas.

Badajoz fue durante todo el siglo XX la ciudad más poblada de la región; pero debe quedar claro que se trataba de una capital de provincias pequeña, alejada de los centros de poder, y por lo tanto su modernismo se acomoda una vez que ya se ha aceptado en las grandes metrópolis españolas¹. Aun así es uno de los más destacados de la provincia, por el número de inmuebles y la importancia de sus presupuestos, si bien se practicó principalmente en la segunda década del siglo XX, en los años diez.

Como la capital apenas llegaba a los cuarenta mil habitantes, los inmuebles que predominan son edificios de vivienda de tres o cuatro plantas, por lo general entre medianeras, y están ubicados en el centro urbano, cerca de los espacios comerciales por excelencia en aquéllos años. Pero este hecho, bien favorable al paseo o a la ruta², proporciona un encanto aún mayor a los ejemplos y al recorrido, que se puede realizar

¹ Algunos autores han incidido en la importancia que tuvo en 1904 el VI Congreso Nacional de Arquitectos celebrado en Madrid, para la difusión del Modernismo en las provincias. Véase Mireia FREIXA: *El Modernismo en España*, Madrid, Cátedra, 1986; y Óscar DA ROCHA ARANDA: *El Modernismo en la arquitectura madrileña, génesis y desarrollo de una opción ecléctica*, Madrid, CSIC, 2009.

² Sobre el tema de las rutas culturales, ha realizado varios proyectos el grupo de investigación Patrimonio&Arte al cual pertenezco, bajo la dirección de la Dra. Pilar Mogollón Cano-Cortés.

en apenas media hora, y con unas distancias entre los ejemplos que no superan los cinco minutos.

Aunque en Extremadura hay algunos ejemplos proyectados a principios de 1905, en concreto el Casino de la ciudad de Plasencia del arquitecto Eduardo Reynals³, la llegada del Modernismo al poniente peninsular se produce con cierto retraso, si bien ya se habían realizado algunas decoraciones con este estilo anteriormente. El primer edificio plenamente modernista de Badajoz se construye en Badajoz hacia 1909, y parece fruto del deseo expreso de su propietario, no del interés del artífice. Es probable que el ser un estilo asociado al exterior hiciera que no tuviera mucho éxito en una ciudad de frontera, que no veía con buenos ojos a los extranjeros, a los que culpaba de guerras y saqueos; también pudo influir el pensamiento conservador de la mayoría de los propietarios, en una región sin demasiado peso económico y mal comunicada.

Así pues el Modernismo se asienta cuando falta poco para que se empiece a agotar en otras regiones y es, por tanto, un lenguaje conocido y asimilado como algo habitual⁴. Quizás por ello se impone entonces aquí, porque se considera como una moda más, como un decorativismo que no supone renovación verdaderamente ni anuncia cambios; incluso se confunde con el eclecticismo. En ese sentido, se produce una asimilación parcial y algo tardía que, no obstante, dejará variados ejemplos, algunos avanzados. En Badajoz se cuidan especialmente las molduras, los herrajes, la carpintería, todo lo que rodea a los huecos. Interiormente en algunos casos también se mima esta ornamentación aunque por lo general predominan los ejemplos de fachada.

Los artífices debieron tomar las referencias de este nuevo estilo de las revistas y de los viajes, estando atentos a lo que veían que se hacían en las grandes capitales europeas, pero también en Madrid. El modernismo que se implanta aquí tiene varias influencias estéticas y geográficas, pues hay ejemplos de clara inspiración franco-belga,

³ Archivo Municipal de Plasencia, expedientes de vías y obras, año 1905.

⁴ O. DA ROCHA ARANDA: *El Modernismo...*, pág. 49. Démonos cuenta que en Madrid los años más prolíficos son los que van de 1904 a 1914.

y otros de inspiración austriaca⁵. La influencia catalana se aprecia también en algunos ejemplos, pero es menor.

Las primeras noticias en la prensa local sobre este término las encontramos en 1902, en una crítica negativa aplicada a los modernistas en general, sin centrarse en la arquitectura. De éstos el autor, González Serrano, afirma que son de pensamiento fácil y pueril, que odian la ruina o la indiferencia, y que a pesar de prometer grandes cosas no aportan los frutos deseados⁶. De las palabras del crítico cabe apreciar un deseo de renovación, de superación de estilos anteriores que sin embargo no han sido capaces de posponer, y una cierta antipatía especialmente al Romanticismo.

Del 20 al 24 de marzo de 1905 se publica en Nuevo Diario de Badajoz la conferencia leída por Salvador Trevijano en el Ateneo de Badajoz unos días antes con el título “El Modernismo en el Arte”. Lo cierto es que no aporta grandes novedades, a pesar de que la crítica parece ser positiva, lo cual puede indicar un cambio de tendencia.

Dos años después se inserta en otro periódico una nueva crítica, la del artista, Enrique Paul Almarza, quien opina que a pesar de la gran variedad de actitudes a favor y en contra el Modernismo puede convertirse en una esperanza de progreso y producir innovaciones, aunque alerta de que puede caer en una cierta utopía⁷. En fin, pocas alusiones hay en la prensa regional al tema de los estilos y el gusto artístico, quizás debido a la falta de formación en estos campos de los redactores.

⁵ “*El modernismo se manifiesta con enorme ambigüedad como hemos dicho: Art Nouveau, estilo Secesión vienesa e incluso mezclado con el neobarroco y neorrococó francés*”, pág. 159 del libro de LOZANO BARTOLOZZI y CRUZ VILLALÓN: *La arquitectura en Badajoz y Cáceres. Del eclecticismo fin de siglo al racionalismo (1890-1940)*, Mérida, Asamblea de Extremadura, 1995.

⁶ *Nuevo Diario de Badajoz* de 18-07-1902: pág. 1, col. 2-4. Estas referencias de prensa fueron recopiladas gracias a la tesis doctoral que culminé en 2008. Muchas de ellas son inéditas.

⁷ Periódico *La Región Extremeña* de 08-06-1907: pág. 2, col. 3.

Uno de los problemas a los que nos encontramos a la hora de valorar las obras que expondremos a continuación, es el tema de la autoría. No está nada clara. Y ello se debe a que el archivo municipal, salvo excepciones, sólo atesora proyectos arquitectónicos desde 1920 aproximadamente⁸. Además, en los momentos de mayor auge modernista, hacia 1914, sólo está activo un solo arquitecto en la capital provincial, por lo que tradicionalmente se ha atribuido a un maestro de obras y decorador local el diseño de las nuevas fachadas; además según la prensa, los propietarios en general preferían al maestro de obras, que cobraba menos⁹. Si bien, esta circunstancia tampoco aclara las dudas, pues al arquitecto se le prohibía dirigir obras particulares debido a su cargo oficial en la Diputación y en el Ayuntamiento, lo que hace que casi todos los planos conservados no estén firmados, o si lo están sea por algún maestro de obras.

De los tres planos conservados de influencia modernista, ninguno está firmado por el autor, y sólo dos tienen el conforme del arquitecto municipal. Dos de ellos, los de las casas de la calle Virgen de la Soledad y Meléndez Valdés, parecen realizados a mano alzada, por una persona de poca pericia técnica; sólo el plano de la Casa Navarrete en la calle Muñoz Torrero parece hecho por un arquitecto titulado.

En cuanto a los propietarios, la mayoría son familias conocidas y pudientes, como Albarrán, Álvarez, Navarrete o Ramallo. Estos últimos son quizás los más influyentes, pues eran varios hermanos que controlaban importantes propiedades en la ciudad y que se dedicaban a la política, siendo uno de ellos el jefe conservador de la provincia y senador en Cortes.

⁸ Así pues, para averiguar las fechas ha sido necesario consultar los libros de actas municipales del Archivo Municipal de Badajoz (en adelante AMB), que recogen las licencias de obra concedidas y el nombre de los propietarios, pero no el de los autores.

⁹ *Nuevo Diario de Badajoz* de 04-01-1921: pág. 2, col. 4 y 5. Luis Bardají dice “[...] en Extremadura, y aún en Badajoz, todavía los propietarios de fincas urbanas no se han preocupado de reformar éstas con arreglo a las modernas leyes de Arquitectura, y aboga porque de aquí en adelante las obras se efectúen con más gusto y estética que las que se le pueden ocurrir a un maestro de obras”.

Los elementos decorativos que más predominan en las decoraciones de la capital, son:

- Las flores (sobre todo rosas, pero también lirios, margaritas y azucenas),
- las plantas (acanto, hojas de vid, tréboles y palmas; también guirnaldas variadas),
- los frutos (granadas y racimos de uvas),
- las liras,
- el péndulo, y
- el látigo o *coup de fouet*.

En cuanto a los elementos geométricos están las curvas, los círculos, los óvalos, el triple círculo combinado (ondas), y el círculo enmarcado con multitud de soluciones. En ese sentido los vanos se rematan por arcos rebajados casi siempre, o mixtilíneos. También aparecen calados, grutescos, perfiles planos, nuevos tipos de capiteles y basas, e incluso pueden aparecer otros más tradicionales asociados a ellos como escudos y angelotes, lazos o cintas, y bustos.

Los ejemplos que se vienen considerando de mayor entidad son: la Casa Álvarez en la Plaza de la Soledad nº 8, la Casa Ramallo en la calle Meléndez Valdés nº 38 y el Edificio de viviendas de Baldomero García en la Calle Virgen de la Soledad nº 5. Los tres tienen licencia de obras del año 1914, en un momento de prosperidad y actividad constructiva y marcan también del triunfo definitivo del estilo en la ciudad¹⁰.

Fig. 1

¹⁰ Véase José-Manuel GONZÁLEZ GONZÁLEZ: *Guía de arquitectura de Badajoz 1900-1975*, Badajoz Junta de Extremadura y fondos FEDER, 2011.

El edificio de viviendas de Baldomero García¹¹ en la Calle Virgen de la Soledad nº 5 nos parece el más avanzado, por su acertada combinación de fórmulas decorativas, la elegancia en fachada, la enorme variedad de soluciones, y la exuberancia de las rejas de los balcones y del alero.

El ejemplo de la calle Virgen de la Soledad está al día de lo que se ha producido en Europa, y muestra una delicadeza exquisita sobre todo en los bajorrelieves, con interesantes formas *coup de fouet*. Se trata de una serie de ondulados juncos rematados en flores cuatrilobuladas, que sobresalen de las bulbosas formas que surgen bajo los balcones. Como la calle es estrecha, apenas se proyectan al exterior, por lo que la rejería es plana, pero no por ello pierde dinamismo, empleando un motivo que se repite en las diferentes alturas con leves variaciones. Una lira de tres brazos rasga verticalmente un motivo fetiche del modernismo, tres círculos de distinto diámetro unidos por un mismo punto, que en este caso se proyectan a los lados en ondas sucesivas, lo que genera una profunda sensación de expansión, similar a la que produce una gota de agua al caer sobre un estanque. La inspiración acuática parece evidente, en todo caso. En la parte superior, unos péndulos metálicos, sostienen un alero, marcando el devenir del tiempo. El mirador central, tiene otros elementos, para mayor riqueza y variedad: guirnaldas con rosas, palmetas y flores de lis.

La presencia de buenos decoradores queda demostrada en la finura de la labra de estucos, yesos, tablas y hierros. En el interior, hay un vestíbulo con paredes de tonos verdes y blancos con palmetas estampadas, y en las puertas de las casas particulares, aparecen elementos de nuevo modernistas, sobre todo en las mirillas, todas de diferente diseño y realizadas con minuciosidad de orfebre.

Sin embargo, y a pesar de ser el mejor ejemplo en fachada, el diseño denota ciertas dependencias con la tradición anterior, al primar en su composición el eje de

¹¹ AMB, libros de actas, sesiones de 10-10-1914 y 27-02-1915, licencia de obras de reforma de fachada y de obra de nueva planta.

simetría y la euritmia. La influencia secesionista es innegable, en todo caso, si bien algunos elementos nos remiten al art nouveau francés o al liberty italiano. El ejemplo huye de algunos clichés, y combina con gracia y originalidad el repertorio modernista.

Se conserva un plano, previo a la reforma definitiva, trazado a mano alzada, sin firmar, y que sólo contiene el conforme del arquitecto municipal¹²; es por ello por lo que nos inclinamos a pensar que puede ser obra del maestro de obras Adel Pinna Casas, pues el arquitecto solía trazar los planos de un modo más técnico, usando regla y compás.

Fig. 2

El segundo ejemplo en importancia es la Casa de Luis Ramallo¹³ en la calle Meléndez Valdés nº 38. Sobre todo destaca porque su exuberancia decorativa se extiende al interior, en especial a varias salas como el zaguán de entrada y el hall de distribución, donde destaca su original escalera, aunque lamentablemente hace muchos años que no se puede acceder. De nuevo importantes decoradores, pero aquí la influencia es más francesa, con un modernismo muy recargado, barroquizante. Además, la fachada es algo menos llamativa, pues es pequeña y de dos plantas, con una composición bastante tradicional y simétrica, e incluso aunque su mirador se salga de lo habitual, simulando una carroza festiva, las barandillas parecen un poco rígidas en sus motivos, en contraste con la reja del vestíbulo, la más primorosa de todo el modernismo badajocense.

¹² AMB, legajo 158, expediente 79. Hay algunas diferencias con el modelo finalmente construido, pues al principio sólo se planteaba una reforma de fachada, pero el derrumbe de un predio colindante, convenció al propietario a una obra completa, de nueva planta. En el ínterin, apenas un año, algunos aspectos de la fachada se mantuvieron, pero otros se modificaron, especialmente los detalles de los balcones y de decoración, no así la composición general.

¹³ AMB, libros de actas, sesión de 19-09-1914, licencia de reforma.

El tercer ejemplo destacado es la Casa Álvarez¹⁴ en la Plaza de la Soledad nº 8. De cuatro plantas y amplio solar, hay detalles de claro modernismo, sobre todo en las rejas y en algunas molduras, como la que señala las siglas del propietario y las fechas de construcción. Los balcones, según hemos podido deducir recientemente, están inspirados directamente en los pasamanos de las escaleras y vanos del Grand Palais de París (1900). El parecido es tan evidente, que no hay duda de dónde se tomaron las formas. Alguna visita del propietario o la visión de revistas por parte del artífice debieron influir. Además, el aire parisino se acentúa cuando se observa su inclinada cubierta a cuatro aguas, con tejas planas orientalizantes, a modo de escamas de pez, cubierta que se remata a su vez con una plantación de tulipanes de forja. No escapa en todo caso al orden, con ejes de simetría marcados y detalles de Bellas Artes. Estas dos últimas son también obras atribuidas, donde parece que trabajó Adel Pinna Casas.

Pero aparte de estos tres ejemplos, hay otros que también merecen un comentario. El primero de ellos es la nueva fachada que se proyecta en 1906 para la Casa de la familia Albarrán¹⁵ entre las calles Arco Agüero y Martín Cansado. Aunque desconocemos el autor, todo apunta al arquitecto provincial Ventura Vaca, pues hay detalles estéticos que así lo atestiguan, en especial el empleo de determinados círculos en los remates, que son casi una constante en el autor. Es un ejemplo temprano, a pesar que la fachada sea de un modernismo somero.

También precoz es el edificio de viviendas que construye un militar¹⁶ de ascendencia francesa en 1909 en la calle del Obispo nº 7. Se trata de un inmueble muy influido por la Sezession, cuya fachada es casi protorracionalista en algunos detalles, e incluso parece inspirada por obras de Wagner, aunque también enlaza con una obra sevillana, el edificio de Miguel Sánchez-Dalp del maestro de obras José Espiau¹⁷.

¹⁴ AMB, libros de actas, sesión de 14-02-1914, licencia de obra de nueva planta.

¹⁵ AMB, libros de actas, sesión de 17-06-1906, licencia de obra de nueva planta.

¹⁶ AMB, libros de actas, sesión de 03-03-1909, licencia de obra de nueva planta.

¹⁷ Fechado en 1905, o sea unos años antes, se situaba en la calle Recaredo esquina plaza de San Agustín. Véase Alberto VILLAR MOVELLÁN: *Arquitectura del Modernismo en Sevilla*, Sevilla, Diputación Provincial de Sevilla, 1973.

En la calle Ramón Albarrán nº 4, y propiedad del político y senador Manuel María Albarrán, se encuentra una casa con algunos detalles modernistas¹⁸, sobre todo en la decoración interior. Se cree obra de Ventura Vaca, por el estilo y porque trabaja para la familia en otros inmuebles, aunque no se conserve el proyecto. Está fechada en 1912. Exteriormente, algún toque modernista tienen las barandillas de forja de algunos balcones; pero es interiormente donde algunas vidrieras y muebles, y sobre todo los estucos y yeserías de varias salas, nos remiten inexorablemente al modernismo, como se podrá apreciar por la fotografía, aunque otras habitaciones se decoren con otros estilos, lo que nos habla del persistente eclecticismo.

Fig. 3

Un poco posteriores, entre 1915 y 1916, son dos obras en la Plaza de la Soledad, un pequeño edificio para Antonio López en el nº 13 y un almacén de modas en el nº 4, Las Tres Campanas, este último también de Luis Ramallo, un potente empresario de la época. El primero¹⁹ se atribuye a Pinna, y el segundo parece obra conjunta de él y un ingeniero llamado Curro Franco. Destacan las rejas y la entrada del nº 13, siendo curiosa la simulación de un amanecer en los hierros de la balconada. Del comercio²⁰ sobresale su estructura metálica, y su aspecto casi de tarta de nata, adornado de tal modo que parece como si una manga pastelera hubiera rematado su fachada. De nuevo aparecen aquí las guirnaldas, los calados, un cierto barroquismo y los remates de tejas planas en sus dos cimborrios laterales. El eclecticismo monumentalista, y la influencia francesa también se aprecia.

Fig. 4

¹⁸ AMB, libros de actas, sesión de 01-03-1912, licencia de obra de nueva planta.

¹⁹ AMB, libros de actas, sesión de 13-02-1915, licencia de obra de nueva planta.

²⁰ AMB, libros de actas, sesión de 29-01-1916, licencia de obra de nueva planta.

Por último, hay que hablar de la Casa Navarrete²¹, en la calle Muñoz Torrero 15, obra posible de Ventura Vaca, de 1916. Lo más curioso es el empleo del cemento en fachada y del hormigón para trabajar algunas decoraciones y balcones de fábrica. En cuanto a la temática, predomina lo floral, incluso en el zaguán interior; sabemos que estas tareas fueron realizadas por un escultor de la localidad, Ramón Cardenal, según nos comentó la familia. Las influencias pueden ser catalanas, pero sobre todo belgas, ya que el propietario había estudiado varios años en Lieja.

Hay otras obras de menor entidad, que simplemente poseen algunos detalles modernistas, como pueden ser cenefas, molduras, soportes, etc., aunque también es cierto que muchas han ido perdiendo estos elementos, por las comunes renovaciones que se han ido produciendo. También hay ciertos ecos en algunos comercios, como por ejemplo el de la calle de San Juan nº 24 del alcalde y diputado provincial Leopoldo Robles, cuyo plano muestra un bello arco oval²², y la desaparecida Farmacia Huertas, con una bellísima fachada chapada en madera, con flores trepadoras y tallos entrelazados característicos del estilo, cuyos arabescos se extendían a las puertas de entrada²³. Otra farmacia, en la calle Arias Montano nº 7, se había inaugurado en 1915 por su propietario Francisco Villanueva Castellano, habiendo comentado la prensa lo siguiente: *"El local es muy amplio y su aspecto exterior revela el gusto artístico del director de las obras nuestro amigo Adel Pinna"*²⁴.

Un caso curioso de este tipo de obras, aún conservada intacta, a medio camino entre el modernismo y el regionalismo, es la realizada en la calle Virgen de la Soledad 18, que es la única en la ciudad que emplea la técnica del trencadís, concretamente en el

²¹ AMB, libros de actas, sesión de 05-02-1916, licencia de reconstrucción de fachada.

²² AMB, legajo 158, expediente 94. Plano y licencia de abril de 1913.

²³ LOZANO BARTOLOZZI y CRUZ VILLALÓN: *La arquitectura...*, págs. 167-168.

²⁴ Periódico *La Región Extremeña* de 08-10-1915: pág. 2, col. 3. Similar noticia se recoge por dicho periódico el 31-01-1916: pág. 2, col. 4. Se trata de la inauguración del nuevo café La Unión en la calle de San Juan. Se dice: *"El local ha sido decorado con exquisito gusto. Merece por ello un aplauso el director de la obra don Adel Pinna. Lo merece también don Francisco Hidalgo que ha realizado las obras de ebanistería"*.

remate de su fachada²⁵. Se utilizan restos cerámicos pero también vítreos, de cristales de botellas, lo cual es llamativo. Es obra realizada por el joven Francisco Vaca, hijo de Ventura, quien durante unos años vivió y estudió arquitectura en Barcelona. En concreto, entre 1909 y 1914 estudia la carrera y hace el servicio militar; luego trabaja para algunos de los arquitectos del Modernisme, como Doménech y Puig i Cadafall, e incluso celebra su matrimonio allí en 1920. Sin embargo, volverá en 1921, quizás con el interés de continuar con la labor y los cargos de su padre ya mayor, pero aún en activo.

Es evidente que el arquitecto Ventura Vaca, su padre, es uno de los nombres destacados en relación con la llegada del Modernismo a nuestra ciudad, pero debió ser su hijo y las visitas a Barcelona las que pudieron coadyuvar en su cambio de estilo, pues sabemos que la llegada de Francisco fue recibida como un soplo de aire fresco. D. Ventura fue arquitecto provincial hasta 1929, y municipal entre 1911 y 1916. Anteriormente, hasta 1910, fue arquitecto municipal Luis Saldaña, del que sorprende que no haya ninguna obra atribuible a su mano en este estilo, seguramente porque no podía firmar proyectos particulares, aunque sabemos que un hermano suyo, Joaquín, trabajaba con éxito en Madrid, y que de vez en cuando lo visitaba, terminando finalmente por colaborar con él.

Pero a pesar de ciertas incógnitas, como hemos podido comprobar, son una serie de técnicos y maestros de obras los que parecen dar el empuje definitivo al Modernismo en Badajoz. El que con mayor frecuencia aparece citado, pues actuaba como jefe de obra y contratista, es Adel Pinna Casas, si bien, no hemos encontrado en nuestras investigaciones referencia o firma que demuestre la autoría de los edificios anteriormente citados. Entre sus cargos figura el de auxiliar del arquitecto municipal entre 1909 y 1911. Sobresalía como decorador también, según recoge la prensa de estos años²⁶. Otros decoradores destacados de esta época son el delineante y pintor José Rebollo, el escultor Ramón Cardenal y el mueblista Salas.

²⁵ AMB, libros de actas, sesión de 30-04-1921, licencia de reforma.

²⁶ *La Región Extremeña* de 08-10-1915: pág. 2, 31-01-1916: pág. 2 y 02-02-1916: pág. 2.

En líneas generales, y como conclusión, decir que la influencia vino sobre todo del extranjero, y cuando vino de España fue a través de lo que se hacía en Madrid y Sevilla, pues el conocimiento de lo catalán no fue anterior a 1910. Pensamos que quienes están al día muchas veces son más los clientes que los propios arquitectos, así como determinados decoradores y artesanos, que han visto revistas y catálogos y que, sobre todo y por encima de eso, han viajado al extranjero. En Badajoz, por ejemplo, las casas modernistas más relevantes la construyen influyentes comerciantes o profesionales liberales que han estado en Francia o Bélgica.